



Un mundo sobrenatural: los libros infantiles de Maria Gripe



Una mirada al legado de una
de las autoras suecas revolucionarias
en la literatura infantil.

Maria Gripe es una de las autoras contemporáneas de libros para niños y jóvenes más innovadoras, por la capacidad de transitar distintos géneros, por la exploración psicológica de sus complejos personajes y por la espléndida convivencia que logra entre realidad y fantasía en su ficción. Si hay un eje que caracteriza sus historias, es la búsqueda interior, la cual plantea de distintas maneras: como un viaje, como una pesquisa o como una revelación.

Nació en 1923 en Vaxholm, un pueblo cerca de Estocolmo, estudió filosofía e historia de las religiones y comenzó a escribir sus primeros libros en 1954, dando inicio a una primera fase de relatos infantiles en el territorio de lo maravilloso. De hecho, toda su literatura está atravesada por la fantasía y el mito.

En términos de evolución, sus primeras historias en las que aparecen animales vestidos dan paso a un período de realismo psicológico. Este viraje permite instalar en sus obras narrativas un tema fundamental: el de la búsqueda de identidad, ya sea porque los personajes cuestionan o cambian su nombre (como lo hizo la propia autora: su verdadero nombre era María Walter), realizan un viaje al pasado, viven una lucha interior para decidir su lugar en el mundo o muestran esa compleja y fascinante pugna con la sombra personal.

De este período destacan 'La hija del espantapájaros' (1963), cuya protagonista, Loella, vive una intensa fantasía por encontrar a su padre, que la ha abandonado; 'Los hijos del vidriero' (1964), que cuenta la estancia de dos niños campesinos que han sido secuestrados y viven una vida prestada en un castillo sombrío; 'En el tiempo de las campanas' (1965), donde se explora el conflicto interior que tiene un príncipe para abdicar el trono y encontrar un camino de liberación; 'El túnel de cristal' (1969), que cuenta la historia de un chico que decide abandonar su hogar para nunca más volver, y 'Elvis' (1972), una pentalogía que tiene como protagonista a un niño que mantiene relaciones conflictivas con su madre y profesa un enorme deseo de conocer el mundo.

PÁGINA
1 de 4



PUBLICADO EN: El Tiempo · Música y Libros
FECHA: 23 de agosto de 2021





Un mundo sobrenatural: los libros infantiles de Maria Gripe

Aunque el motor narrativo de la búsqueda de identidad está presente en toda la obra de Gripe, en los libros de este período se muestran personajes complejos que se mueven en contextos que a veces parecen irreales o asfixiantes. Los espejos representan un símbolo fundamental para reforzar algunos motivos como el doble, el mundo invertido o la distorsión.

‘El abrigo verde’ (1974) es una obra de transición hacia una nueva etapa influenciada por el misterio. Aquí Gripe hace gala de su capacidad para entrar en la psiquis y en las emociones de una chica que parece adquirir una nueva personalidad a partir del nuevo abrigo que le compran: desde este momento el lector entrará junto con ella en un laberinto cuyos callejones conducen al secreto placer de sentirse superior, a la manipulación emocional de sus compañeros de clases y al odio que siente hacia la figura dominante de su madre.

Territorio sobrenatural

Con ‘Los escarabajos vuelan al atardecer’ (1978), Gripe abre la puerta al terreno de lo sobrenatural en su escritura. Esta obra marca un giro radical, aunque no inesperado, ya que encontramos siempre en sus libros pinceladas fantásticas. Sus estudios en historia la proveyeron de sólidos referentes que le permiten destacar elementos de la vida cotidiana en otros momentos. En esta fase la ficción histórica y lo inexplicable se dan la mano.

Sin lugar a duda, esta es su obra más conocida y aclamada. Esquemas de lo policial soportan esta novela que tiene como protagonistas a tres jóvenes amigos (dos chicos y una chica) que deben cuidar una casa antigua durante el verano. Una misteriosa llamada telefónica abre las compuertas a lo paranormal, ya que poco a poco estas llamadas tendrán una relación inexplicable con los acontecimientos que suceden. Unas cartas encontradas por azar, una planta que parece sentir las emociones, una estatua egipcia enterrada y acontecimientos extraños acrecientan la tensión y sumergen a los lectores en una trama palpitante que ofrece un acercamiento al rol de la mujer en el siglo XVIII.

Otra novela cumbre en este ciclo es ‘Agnes Cecilia’, fascinante porque instala un concepto del tiempo no lineal para poder explicar acontecimientos que conectan una figura del pasado con la protagonista de esta historia, una chica huérfana que vive con sus tíos y descubre pistas inquietantes que le confirman intervenciones de otra dimensión en su mundo. Aunque algunos eventos podrían explicarse como una forma de compensar la ausencia de sus padres, otros hechos extraños, como pasos que se escuchan en las habitaciones, una muñeca que parece cobrar vida y un reloj cuyas manecillas giran al revés, introducen fuertes elementos desestabilizadores.





Un mundo sobrenatural: los libros infantiles de Maria Gripe

La indagación que comienza Agnes la lleva muchas veces al pasado de su propia familia, la enfrenta con eventos que ocurren en un plano paralelo a la realidad y la conducen a episodios que se repiten, como si estuviese en un sueño. El flujo del tiempo no tiene un solo cauce.

Con la serie de las "sombras", Maria Gripe culmina esta conexión con el universo de lo fantástico. Sus obras avanzan en ese borroso límite entre lo gótico, lo policial y lo sobrenatural. Las coordenadas de una puesta en escena realista, la descripción de un contexto histórico de finales del siglo XIX, reflexiones en torno al papel de la mujer en la vida pública, personajes que son ambiguos y los secretos que siempre guardan las familias crean en estas novelas muchos elementos que generan tensión y exponen resortes del funcionamiento humano.

En un abanico amplio, sus obras desarrollan muchos recursos de lo fantástico: ambientaciones propias de la literatura de terror, incógnitas que se resuelven por la vía sobrenatural, irrupciones de eventos inquietantes en lo cotidiano, recurrencia de símbolos que enmascaran temas de la sombra, como la sexualidad, los celos y el dolor.

Obra con valor universal

La escritora Maria Gripe ganó en 1974 el prestigioso premio Hans Christian Andersen por el conjunto de su obra, valorada por su capacidad para renovar los moldes convencionales. Personajes infantiles que cuestionan el mundo de los adultos y se rebelan; temas poco abordados para ese momento como la religión o el abandono; la lucha interior de personajes en conflicto; las formas como cohabitan la realidad y la fantasía; la magistral construcción histórica de los escenarios e indagaciones sobre lo femenino y el papel de la mujer en la sociedad son algunos de los contenidos que aseguran los aportes de esta autora para renovar la literatura infantil y juvenil del momento.

Un motivo recurrente en sus libros tiene que ver con el "yo dividido", escisiones de la personalidad que muchas veces tocan esquemas de algunos desórdenes mentales, pero que en este caso funcionan como un mecanismo para encontrar el equilibrio emocional al final de relato.

Algunas de sus obras han sido llevadas al cine, como 'Hugo y Josefina' (1967), considerada por la crítica como la primera película infantil sueca. Imágenes delicadas y escenas poéticas dan cuenta de un mundo infantil privilegiado y bucólico en el que Josefina se hace preguntas sobre Dios y encuentra en Hugo un amigo que le enseña la esencia poco domesticada de la infancia. Elvis, el entrañable personaje de una de sus obras emblemáticas, salta a la pantalla grande en 1976.





Un mundo sobrenatural: los libros infantiles de Maria Gripe

Las vicisitudes de crecer abren algunas puertas del mundo infantil que definen la personalidad de este pequeño protagonista. Una madre inestable, un amigo adulto y pequeños secretos son parte de este universo narrativo. En 1991 se presenta 'Agnes Cecilia', dirigida por el sueco Anders Grönos, quien enfatiza la atmósfera melancólica e irreal que envuelve esta historia en la que se conectan mujeres de distintos momentos históricos. 'Los hijos del vidriero' llega a la gran pantalla en 1998, también dirigida por Anders Grönos, con una puesta en escena teatral y una estética refinada.

Muchos de sus libros fueron traducidos para el mercado español en las décadas de los ochenta y los noventa y aún circulan en el mercado. Las indagaciones y conflictos que plantea Maria Gripe en su obra tienen un valor universal, algunos son vigentes e incluso siguen siendo audaces. Ella misma comenta acerca de sus libros: "Un libro debe poseer dos cualidades. Por un lado: 'Oh, es tan excitante que no lo puedo soltar'. Uno tiene que apresurarse. Pero por el otro lado: 'Ahora quiero sentarme y pensar sobre esto'. La tensión de la historia debe convivir con las ideas que un lector puede reflexionar más a fondo, así es como un libro debería funcionar".

Ciertamente los libros de esta autora no dejan impasibles a sus lectores, mantienen ese extraño poder de atraparlos mientras leen y hacerlos pensar una vez que han cerrado sus páginas.



© BONNIER CARLSEN

